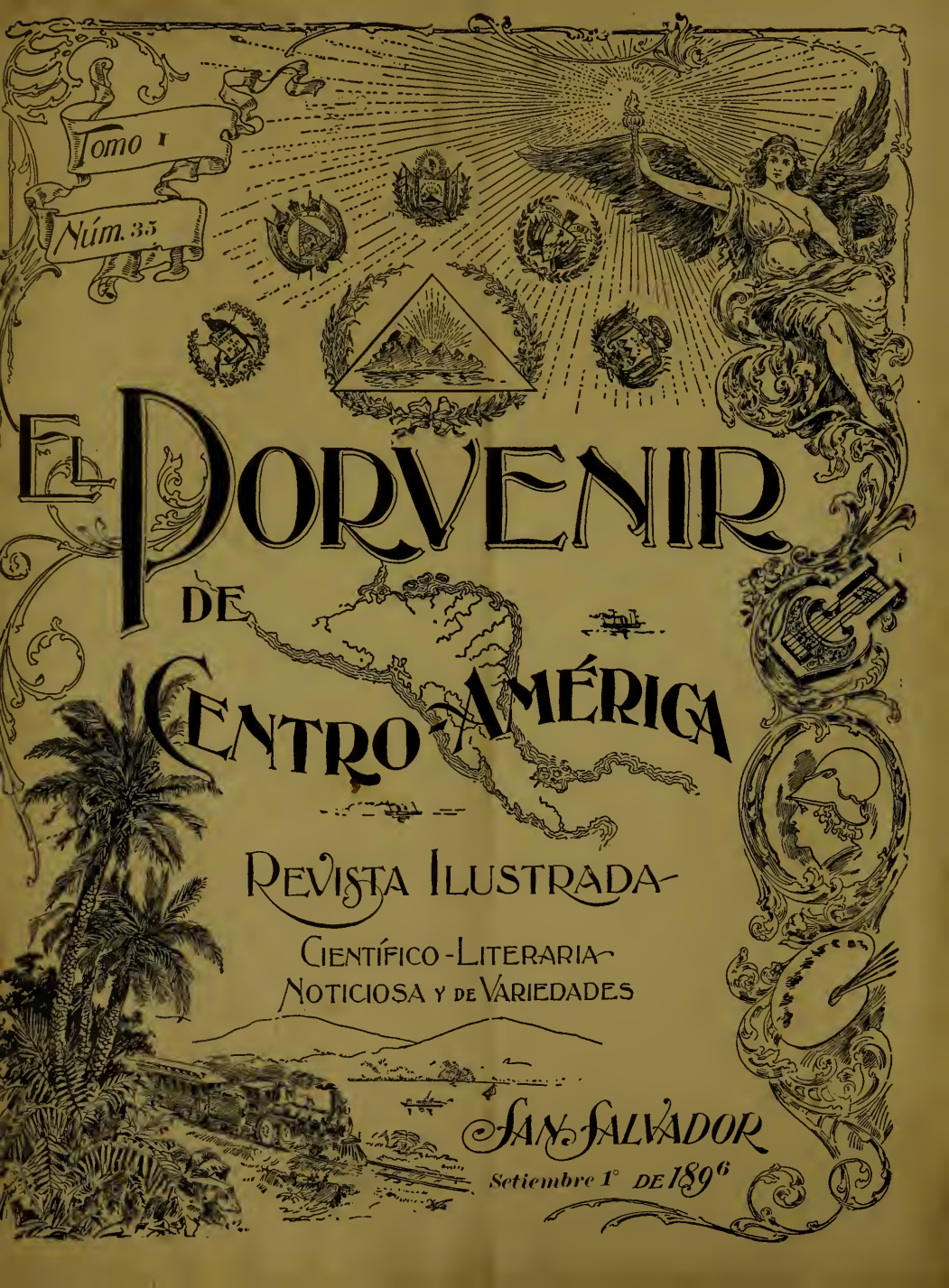

Tomo I
Núm. 35
EL PORVENIR
DE
CENTRO-AMÉRICA
REVISTA ILUSTRADA
CIENTÍFICO-LITERARIA
NOTICIOSA Y DE VARIEDADES
SAN SALVADOR
Setiembre 1° DE 1896

O. L. GLOVER

Sole Advertising Agent of the illustrated weekly

"El Porvenir de Centro-America"

FÓR THE UNITED STATES & DOMINION OF CANADA

For rates and further particulars apply to:

No. 57 West. 17 th St.
New York City
N. Y.

Unico agente para avisos del semanario ilustrado

"EL PORVENIR DE CENTRO-AMÉRICA"

EN LOS ESTADOS UNIDOS Y CANADA

PARA PRECIOS Y PORMENORES

DIRIGIRSE A DICHO CABALLERO

CUYAS SEÑAS SON:

No. 57 West. 17 th St.
New York City
N. Y.

J. M. LARDIZABAL & Cia

Agentes exclusivos para la ciudad de Guatemala

— DE —

"El Porvenir de Centro América"

LA SUSCRIPCIÓN VALE $6. 00 POR SEMESTRE.
Y $10, 00 POR AÑO.
EL NÚMERO SUELTO 25 CENTAVOS.

TODO PAGO DEBE SER ADELANTADO

Joaquín Pérez Xiques

APARTADO DE CORREO N° 363
SAN JOSÉ, COSTA-RICA

HA SIDO NOMBRADO AGENTE GENERAL DE

"EL PORVENIR DE CENTRO AMERICA"

EN LA REPÚBLICA DE COSTA-RICA.

Suplicamos á los particulares, suscriptores, y agentes locales se entiendan con él para el arreglo de cuentas, anuncios, reclamos y todo lo concerniente á la Revista.

Alimento y Medicina

Emulsión de Scott.

SCOTT y BOWNE, QUIMICOS, NUEVA YORK.

Zarzaparrilla
del Dr. AYER
Purifica la sangre
Abre el Apetito
Fortalece á los débiles

PRIMER PREMIO EN LOS

EN LA OFICINA CENTRAL

—El Mensajero de Centro-América

—"Public Opinion"

SOLITARIAS

—El Mensajero de Centro-América

"EL GLOBO"

Se solicitan DESPACHADORES con buenas referencias.

BANCO INTERNACIONAL

del

Salvador

[illegible] EL 1º DE AGOSTO DEL [illegible]

DEPOSITOS

CUENTAS

Y

DESCUENTOS

EMISION

[illegible]

EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DE LA REPUBLICA

Banco Occidental

OFICINA PRINCIPAL

EN

SANTA ANA

Establecido hasta en el año de

1889

Sucursales

EN LAS POBLACIONES PRINCIPALES DEL PAIS

Emisión, Giro y Descuento

DEPOSITOS

NUMERO ESPECIAL DE EL SALVADOR

EL PORVENIR DE CENTRO AMÉRICA

Año I. San Salvador, Septiembre 1° de 1896. Número 35

EL SEÑOR GENERAL DON FRANCISCO MENÉNDEZ.

EX-PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE EL SALVADOR.

A SANTA ANA

DÉCIMAS RECITADAS POR SU AUTOR EN LA INAUGURACIÓN DEL FERRO-CARRIL DE OCCIDENTE

¡Cómo hierve el pueblo-rey
Y su entusiasmo desata
Cuando su gloria aquilata
Del progreso ante la ley!
¡Salve, magnífica grey!
¡Salve, Nuncia del Istmo!
Porque tu te de bautismo,
Escrita con sangre humana,
Borra desde esta mañana
La mano del patriotismo!

Rasga tu roja bandera,
Sultana del Occidente,
Que ya asoma por Oriente
Nuncio de paz y nueva era.
El laurel con que altanera
Ceñiste tu frente altiva
Reverdece hoy en la oliva
La gloria cambia de fase ..
Tu edad heroica ... ¡que pase!
Tu edad de oro ..... ¡que viva!

La señorita María Zimmermann
(artista)

Hélo allí! rando corcel,
Engendro del mito griego,
Con sus entrañas de fuego,
Con sus alas de Dédalo
Pegaso revive en él
Dejando detrás al viento—
Escorias son su alimento;
Y en sus pulmones de acero
Lanza grito altanero
Desafiando al firmamento.

Hipógrifo diligente
Realizado en nuestro siglo, ...
¡Es Leviathán, el vestiglo
Que en Pathmos soñó el vidente!
En espiral ascendente
De chispas, humo y vapor,
Va llevando del Criador
Hasta la excelsa mansión
La plegaria, la oración
Del trabajo redentor.

Abre, Santa Ana, tu seno
Preñado de *frutos de oro*,
Abre al mundo tu tesoro
De gloria y riquezas lleno.
Bajo tu cielo sereno,
De la guerra el templo sella.
No más sangrienta querella,
Alza de la paz el solio,
Sigue siempre Capitolio,
Nunca más Roca Tarpeya

RÓMULO LUNA.

Vista de San Salvador

PAZ Y PROGRESO

POCO más de dos años hace que en El Salvador quedó en definitiva restablecido el orden público, después de la última guerra civil

Ese tiempo es un segundo en la marcha de las naciones y los siglos; dos años son insuficientes para que un pueblo, cansado de la existencia febril de los campamentos, recoja las tiendas de campaña, vuelva á los abandonados hogares, modifique las exigencias del espíritu bélico, se entregue á las artes de la paz, y reemplace el clarín de guerra, que la destrucción y el duelo anuncia, con el pito del vapor, emblema de material bienandanza, verdadero *gloria in excelsis* que sirve como canto de victoria á los hombres de todas las religiones y razas y que se escucha, no ya en un portal de la distante Galilea, sino en toda la redondez de la tierra.

Sin embargo, comprobado está por los hechos que en ese corto número de meses ha realizado El Salvador empresas que le acreditan como país de los que no miran atrás cuando han emprendido obras de aliento que piden marcha acelerada y perseverante esfuerzo para ser llevadas á término dichoso. Y precisamente, la observación de ese hecho no común da fundamento para suponer en qué cima de grandeza no se encontraría en estos finales del gran siglo la República Salvadoreña, si la paz, creadora del progreso, se hubiera mantenido constantemente entre hombres y pueblos llamados á vivir en dulce y amorosa fraternidad.

Porque es triste y desolador ese cuadro histórico en que el golpe de luz de la tranquilidad brilla un momento rasgando la masa de tinieblas, para desaparecer tras breve duración en la noche infernal del encono político, que engendra las revoluciones y arma al hermano contra el hermano. La historia del ayer es de sangre, de muerte; algo como la prolongación en el tiempo y en el espacio de los ayes de esta víctima inocente que se llama la Patria.

La ciencia mide las aguas pluviales que riegan y fecundan la corteza terrestre. Si se aplicara un pluvímetro exacto para calcular la sangre vertida en los mataderos humanos llamados campos de batalla, qué grito de horror no lanzaría el pueblo salvadoreño, apreciando cuánta savia se ha malogrado para ofrendarla al caudillaje, tomando como pretexto la santa libertad!

El genio de la destrucción debe hallarse complacido y satisfecho. Marte no ha menester más adoración ni más sacrificios. Ahora Minerva y Ceres reclaman el establecimiento perdurable de su culto. La ciencia, la sabiduría, elevan pensamiento y alma. Por ellas aprendemos el valor irreemplazable que tiene la vida de un hombre; por ellas la defendemos contra sus poderosos enemigos, y jamás creeremos justificado el sacrificio de sangre, como no sea en aquellos conflictos que promueve la necesidad de exterminar por la fuerza á los tiranos. Ceres, la diosa tranquila cuya religión posee el canto sublime de las Geórgicas, nos enriquece en pago del trabajo que ofrendamos en el cultivo de la tierra. Presenciando la generosa reproducción de la simiente, aprovechando la multiplicidad de los frutos, nos convencemos de que nada hay tan liberal como el trabajo y al recoger el resultado opimo, experimentamos íntimo bienestar, admiración por la naturaleza, afecto por los que nos acompañan en la tarea cotidiana, y un sentimiento creador, amigo de la paz y del reposo, se manifiesta con imperio en el corazón del hombre.

En semejante afortunada situación encuéntranse hoy los ánimos de los salvadoreños; anhelan todos el sostenimiento del orden público, entréganse confiados á sus ocupaciones ordinarias, y el espíritu innovador del progreso revélase como elemento de transformación. Tienden los pueblos á aproximarse unos á otros, y es el riel la arteria que no permite esas soluciones de continuidad para la civilización que se llaman desiertos, hoy poblados por las cuadrillas de obreros que van, piqueta al hombro, abriendo nuevos horizontes, para que al mirar hacia ellos se observen los alegres coloridos del bienestar nacional, aún más espléndidos que los fenómenos de la descomposición de la luz en nuestras tardes de los trópicos.

Deidades venerandas el progreso y la paz; términos correlativos que abarcan toda la significación inmensa de la actividad universal en esta época fecunda; vivo y constante deseo de nuestras democracias turbulentas, que para ser realizado como hecho tangible en el porvenir tan sólo requiere la concurrencia de la hombría de bien, de la honradez, para el estudio y resolución de los problemas que afectan á la vida pública en El Salvador. Y esa madurez de juicio, ese respeto que en las grandes naciones hay por la tranquilidad social es necesario que se convierta en ley de las costumbres públicas, en freno poderoso de las rebeldías que poseídas de indomable furor iconoclasta, encienden periódicamente las hogueras del vivac y en ellas funden cuanto va acopiando el espíritu del orden en las épocas normales.

El presente número de "El Porvenir de Centro-América", dedicado especialmente á El Salvador, es una demostración del interés que demuestra la empresa por la tierra en que está domiciliada; y como afortunadamente, nada dejan qué desear los esfuerzos que van realizándose por modificar el aspecto material de la República, de acuerdo con la civilización más adelantada, pensamos que el lado deficiente, que merece atención enérgica, es el que tiene relación con la parte moral y con la cultura del pensamiento, para que sea uniforme la acción redentora del progreso nacional.

Cada vez que en estas columnas dejamos constancia de algo que atañe al adelanto de El Salvador, experimentamos íntimo regocijo; y cuán dichosos fuéramos, si los escritos, si los trabajos de esta revista, exentos de animadversión política y de los funestos consejos del odio, é inspirados no más que en propósitos de paz y de progreso indefinido, die-

ran algún resultado, aunque pequeño, en beneficio de los intereses que defendemos por convicción y por deber.

NÚMERO ESPECIAL. — El presente lo hemos consagrado al Salvador, pues nos proponemos, de cuando en cuando, que nos sirva de asunto para los grabados y de tema para los artículos, cuanto se relacione de manera particular con cada una de nuestras cinco Repúblicas. Hoy dedicamos esta edición á la República Salvadoreña, y á medida que vayamos reuniendo fotografías de los demás Estados, haremos lo propio con ellos.

"AMÉRICA MODERNISTA" — En Guayaquil, República del Ecuador, ha comenzado á publicarse un quincenal ilustrado, de artes y letras, consagrado á la literatura decadente. Hemos recibido los números 1 y 2 del expresado colega modernista. En cada uno de ellos figuran tres retratos

UN ARTISTA — En números anteriores y en el presente nos han sido de mucha utilidad las excelentes Fotografías de que es autor el señor don Manuel D. Chávez, propietario de la fotografía que en esta ciudad de San Salvador se encuentra situada en una de las esquinas del Parque de Morazán. Los trabajos de este taller se recomiendan entre los mejores de su especie, pues el señor Chávez se esmera en que los retratos, vistas, etc., que llevan su nombre, no desmientan su bien adquirida fama

Fotografías como las que antes hemos reproducido y como las que hoy publicamos, trabajadas por Chávez, dan á éste el derecho de que se le califique como artista, y por cierto que de mérito no escaso.

NUESTROS GRABADOS

El general don Francisco Menéndez, Ex-Presidente de la República del Salvador

Estamos en presencia de uno de los hombres públicos más queridos en Centro-América y cuya memoria veneran y bendicen los pueblos del Salvador, que nunca dejarán de sentir y de llorar su muerte

El 3 de diciembre de 1830 nació en Ahuachapán el general don Francisco Menéndez, hijo de don Eustaquio Menéndez y doña Gabriela Valdivieso. El lugar en que vió la luz primera lo distinguió con la predestinación de futuro soldado de la libertad: Ahuachapán es notable, porque sus hijos se distinguen por un temperamento liberal y progresista, pronto á librar campaña en beneficio de la República

Seis años contaba el general Menéndez cuando murieron sus padres. No conoció los halagos de la niñez que vive en la abundancia, ni experimentó las tiernas solicitudes paternales que nos procuran el bien de la instrucción. Obligado, desde muy joven, al trabajo, consagróse á las faenas agrícolas y ardiendo en el deseo laudable de instruirse, buscó en la lectura, maestra universal, los conocimientos que estaba ansioso de adquirir.

De abolengo era Menéndez liberal A esa escuela pertenecían sus deudos, el sacerdote don Isidro y el coronel don Máximo Menéndez. La sangre de este último había corrido en defensa de la libertad. Esos ejemplos y la impresión que le causara el conocimiento de la vida y acciones de Morazán, formaron su convicción de puro, sincero y honrado liberal. Desde que manejó espada, ésta fué enemiga de tiranos y de reaccionarios. Poseído del noble sentimiento de la Patria, muy joven ofreció sus servicios al general Cabañas, cuando á consecuencia del desastre de "La Arada", era invadido el territorio salvadoreño.

Si luchaba bizarramente con el acero en mano, sabía reforzar en los debates por las ideas el temple de ese mismo acero, no admitiendo las flaquezas del ánimo á que se apellida concesiones, que son la brecha por donde entra el enemigo á sorprendernos en nuestro campo de acción. En 1858, perteneciendo Menéndez á la Municipalidad de Ahuachapán, el Claustro de Conciliarios de la Universidad solicitó del gobierno que fuera puesta la enseñanza de la juventud bajo la dirección de los jesuítas. Asunto de esa magnitud, que entrañaba la ruina moral de la Patria y el divorcio de las generaciones que estudiaban con la sana filosofía, con los amores del alma humana exenta de veneno monástico, no podía resolverse sino consultando la opinión ilustrada. Preguntados acerca del particular los Concejos, Menéndez opinó en el de Ahuachapán, como los liberales todos en la República, que no debía entregarse en feudo la inteligencia salvadoreña al jesuitismo y que los republicanos de aquella época estaban en el deber de no ser menos en defensa de la libertad, que el rey español Carlos III y su ministro el conde de Aranda

Habiendo estallado en 1871 la revolución contra el gobierno del doctor don Francisco Dueñas, Menéndez organizó un pronunciamiento en Ahuachapán y formando un pequeño escuadrón, dirigióse á Santa Ana, á donde llegó momentos después el ejército libertador, que mandaba el general don Santiago González. Cuando marcharon contra Santa Ana las tropas de Dueñas, Menéndez, con el grado de coronel de los revolucionarios, recibió la consigna de defender, con 70 hombres y sin cañones, la posición del hospital, resistiendo en ella el empuje de 500 hombres disciplinados y el estrago de la artillería, hasta cuando, destruídos los suyos, él solo, cual otro Carlos XII en Turquía, dejó la fortaleza en que era inútil su valor. Entonces, se unió á sus compañeros de la plaza combatida, ejecutó los actos de arrojo que le eran connaturales y pudo ver que tras cuatro días de refriega continua, sufrían derrota las huestes del gobierno personal, arrolladas por los soldados de la Patria, por los ungidos del derecho de insurrección.

Convocados los pueblos por el gobierno que surgió de la revolución, á elecciones para formar una Constituyente, Menéndez concurrió á ella y fué su modo de corresponder á la confianza pública, no abandonar por ninguna consideración las reglas de criterio y de procedimiento aconsejadas por el liberalismo honorable, firmando, como ratificación de sus opiniones, la Carta fundamental de

1871. Más tarde fué consultado, al tratarse de violar dicha Constitución, y aquel hombre, que en punto á honradez no admitía ductilidades, se negó terminantemente al plan liberticida, alegando, entre otros argumentos de resistencia, que la ley magna de 1871 llevaba su firma. Menéndez ha sido la más pura convicción democrática de estos tiempos y no podía borrar con la mano siniestra del dolo lo que había escrito con su mano derecha, inspirado en el propósito de dar al país un código en que se garantizara el ejercicio de la libertad y el del sagrado ministerio de la justicia humana.

El Salvador y Honduras tuvieron guerra en 1872. En la capital se necesitaba mantener la tranquilidad, expuesta á ser perturbada, por la anormalidad del estado de guerra. Había que mantener á raya el fanatismo religioso, y á pesar de sus murmuraciones, expulsar á los jesuítas. Se pensó en un jefe á propósito para regir la delicada situación, y Menéndez fué elegido. Vino á San Salvador el hombre sin miedo, correspondió á las esperanzas que en él se fincaron, y cuando, derrocado ya en Honduras el Presidente Medina, éste se hizo el centro de una reacción que amenazaba la paz y libertad de Centro-América. El Salvador envió nuevamente á Honduras su ejército y el coronel Menéndez cubrió la retaguardia de la expedición salvadoreña, á la par que se encargaba de la comandancia general del departamento de Chalatenango, limítrofe con el territorio hondureño.

En ese mismo año ascendió Menéndez á general de Brigada y sirvió la gobernación y comandancia general de Ahuachapán. Su administración fué incansable promotora del adelanto: abrió carreteras, fundó un hospital y multiplicó las escuelas, siendo el ramo de la enseñanza pública el que más se esmeraba en fomentar. Menéndez quería entrañablemente al pueblo. Por lo mismo que no había tenido elementos para adquirir la alta ilustración que él deseaba y que á puros esfuerzos personales cultivó su entendimiento, facilitaba á sus conterráneos los medios que les permitieran brillar en lo futuro, puesto que la democracia salvadoreña, para no desmentir su origen ni su nombre, estaba en el compromiso ineludible de premiar las buenas aptitudes. Comprendiendo que la humilde y á la par grándiosa profesión de los maestros de enseñanza primaria debe ser remunerada equitativamente, solicitó del Ejecutivo, como gobernador de Ahuachapán, el aumento de sueldo á los institutores, y no siendo favorablemente resuelta la solicitud, hizo dimisión de su cargo, no desistiendo de la renuncia sino cuando se le satisfizo en su justa y humanitaria petición.

Comprendía el general Menéndez que las ideas y creencias absurdas deben corregirse por la tranquila propaganda de los principios opuestos, sin apelar á la violencia, y en su gobernación de Ahuachapán fueron publicadas sin restricciones las pastorales del clero, contrariando la institución de los cementerios laicos y otras disposiciones necesarias para hacer efectiva la libertad de las conciencias.

Sobrevino en 1876 la calamidad de la guerra entre El Salvador y Guatemala. Menéndez, como segundo del general don Andrés Van Severen, tenía el encargo de atrincherar y defender Ahuachapán. Iniciadas las operaciones, mil hombres del enemigo cortaron las comunicaciones entre aquella plaza y el cuartel general, situado en Santa Ana, ocupando á la vez la población de Apaneca. Desocupada ésta transitoriamente por los guatemaltecos, fué ocupada por los salvadoreños, y al pretender recuperarla las huestes de Guatemala, se estableció un formal combate, que habría sido funesto para la Patria Salvadoreña, si el general Menéndez, con la rapidez de ejecución que era, después del valor, su más notable cualidad militar, no hubiera partido con celeridad de Ahuachapán, llevando cuatrocientos hombres, y entrando en batalla y sacando de las casas, á bayoneta limpia, al enemigo, lo batió en regla, y restableció la comunicación entre Ahuachapán y Santa Ana. Esa acción distinguida de heroísmo, fué recompensada con el ascenso á general de División que se le otorgó. Menéndez se opuso con entereza de ánimo al convenio de Chalchuapa, que puso término á la guerra, y después volvió á sus campos, arruinados por el abandono, para convertirlos con su trabajo en predios florecientes. El modesto guerrero, republicano imitador de Cincinato, que nada pedía tras tantos sacrificios, quedó gozando de un alto aprecio en el ánimo de sus compatriotas, que lo señalaban *in péctore* como digno de ocupar el solio presidencial, y desde entonces el doctor Zaldívar se manifestó receloso de la influencia del general Menéndez, quien tuvo un padecimiento de más de nueve años, en que no faltó la calle de la amargura con el destierro, el Calvario con la prisión, ni la corona de espinas, con las sospechas más inmerecidas y calumniosas.

Sin embargo, siempre fué hidalgo y caballero el general Menéndez. Enemigos suyos promovieron un motín en Ahuachapán, en 1879. La población, una vez recobrada por el gobierno, quedaba expuesta á sufrir sangrientas represalias. Las súplicas de los amigos de Menéndez y el instante clamoreo de las familias de sus adversarios, le hicieron encargarse de la comandancia de Ahuachapán y fué entonces como un broquel protector para los revolucionarios. Normalizado el país, separóse del empleo, y en la fantasía del Presidente Zaldívar aumentaron las proporciones del hombre austero que una vez cumplido su deber, ni solicitaba granjerías, ni menos se revolcaba en el albañal de las comadrerías políticas. El desinterés del general Menéndez encendía más en el corazón del doctor Zaldívar las llamaradas de la suspicacia, y éste cumplió el propósito de no dejar á aquél ni á sol ni á sombra. En esas condiciones, en la mayor desesperación, sufriendo penas aflictivas sin haber delinquido, no poseyendo ni un palmo de tierra en qué pararse, emprendió el general Justo Rufino Barrios la campaña de la Unión Centro-americana. El general Menéndez aceptó el movimiento, combatió en Las Pozas, y aunque después de la batalla de Chalchuapa comprendió que es ineficaz el poder de los cañones para unir voluntades que deben hermanar la paz y una honrada diplomacia, que aproxime unas á otras á las cinco Repúblicas, jamás rehusó las responsabilidades que hubieran querido deducirle los salvadoreños, por aquel su procedimiento, inevitable desde el punto de vista político.

Muerto el general Barrios, Menéndez resolvió ejecutar la deposición de Zaldívar, que ya estaba decretada por el pueblo salvadoreño, y en mayo de 1885 invadió la República y ocupó Chalchuapa. El país dió apoyo á la revolución y á poco el gene-

ral Menéndez tomó la ciudad de Santa Ana. Comprendió Zaldívar que había terminado su papel, renunció la presidencia, entregó la ilusión de gobierno que ejercía al designado, general don Fernando Figueroa, y se embarcó para el extranjero. La revolución fué aceptada en Cojutepeque, donde por la influencia del general José María Rivas, un ejército aguerrido se levantó para sostenerla y en El Bejuco, Atiquizaya, Cojutepeque, Santo Domingo y otros lugares, pelearon y vencieron los soldados de la libertad, hasta que la victoria los trajo de su mano á enarbolar la bandera de la Patria en las almenas del Capitolio.

Aquí debemos hacer el más cumplido elogio del general don Francisco Menéndez, esa gran figura histórica que será tanto más venerada en El Salvador cuanto más pasen los años: encargado en Santa Ana del gobierno provisional, dictó el decreto aboliendo la infamante pena del palo. Con eso no más tendría para su gloria. La humanidad le agradece tan explícito reconocimiento á los fueros inviolables de la persona, la justiciera filosofía se inclina sobre la cabeza del magistrado eximio, para que la imposición sobre ella de las puras manos de los sacerdotes de la verdad, la presente como digna del respeto universal; imparcial la historia, proclama la magnanimidad del general Menéndez, y al evocar el biógrafo su memoria inmaculada, deséubrese ante ella, poseído de admiración respetuosa y cumple un deber recomendándola como ejemplo á los que en la tierra han hambre y sed de indeclinables reparaciones.

Instalado en San Salvador el gobierno revolucionario y abierto el debate nacional para la elección de Presidente, el general Menéndez cruza los brazos, mantiene en su enérgica acción á la libertad, garantiza con su impasibilidad diaria las prerrogativas del pensamiento y de la imprenta, entrega á ésta su persona y hechos para que ampliamente los discuta, oye con serenidad de republicano que se le acusa hasta de incapacidad por falta de ilustración notoria para ser elegido Presidente de la República, y por nada se altera: el sufragio recompensa sus esfuerzos, asume el carácter de Presidente constitucional y después de haber desempeñado por cinco años el alto empleo, queda ahí, en los anales salvadoreños, como el modelo eterno del gobernante demócrata, pulcro hasta la exageración, protector de la enseñanza, amigo de las ciencias y las letras, impulsor decidido de las mejoras materiales, hermano cariñoso de los pobres, hombre á quien no envanecieron las alturas, en todo tiempo accesible para los que le solicitaban y enemigo de manifestarse como superior cuando trataba con los hijos del pueblo, por los que sentía su corazón un amor infinito.

Las cuatro hermanas del Salvador en Centro-América volvían la vista á esta nación, envidiando su magnífica suerte. Si alguna vez el ideal de la república práctica ha tenido comprobación en los hechos, fué en los tiempos del general Menéndez, y es indudable que en el futuro la justicia nacional le decretará la inmortalidad del bronce que él supo en vida merecer.

Su muerte fué desgracia centro americana. Con ella El Salvador experimentó algo parecido á la orfandad. Si en la atmósfera política de estas nacionalidades inquietas circulaban vapores de alarma, tranquilizábase el pueblo, viendo al frente del Estado á hombre tan eminente como el general Menéndez, que habría dominado con presencia de ánimo y con diplomacia leal las tempestades, y llegado el caso de una apelación á las armas, hubiera sabido conducir el ejército salvadoreño á la victoria, ó si el destino deliberaba y resolvía contra la Patria, envuelto en la bandera estrellada, de cara al enemigo, invocando la autonomía y el honor nacional, recibiera muerte gloriosa, para que fuera su sangre fermento de venganza y sus huesos como piedras miliarias que en el porvenir indicaran los sagrados lugares á donde debía encaminarse el patriotismo en luctuosa peregrinación.

Hombre querido, que proyectas sobre la tierra del Salvador la sombra amiga y protectora de tu personalidad gigantesca, inmortalizada por el martirio y la virtud; Magistrado republicano, administrador inmaculado, que no hiciste gemir al pueblo oprimiéndolo, ni lo redujiste al hambre, para convertir esa necesidad cruel en productora de riquezas; valiente defensor de la libertad, que nunca vacilaste, cuando la Patria requería tu espada, vela por los destinos de esta nación heroica, inspira las resoluciones del bien á los gobernantes y á los ciudadanos, á fin de que tantos sacrificios de vidas y haciendas no sean estériles para bien de El Salvador, y ríyate de recompensa el homenaje espontáneo que al'á en su pecho, templo de las religiones más excelsas, te rinden, al recordarte, los salvadoreños que tienen noción de la grandeza y de la justicia verdaderas.

Señorita María Zimmermann

(SALVADOREÑA)

No sólo por sus condiciones físicas, sino también por cualidades morales apreciables, brilla en la sociedad salvadoreña la señorita María Zimmermann.

Su retrato nos ofrece la imagen de una persona agradable, que pronto se insinúa en el ánimo de los que la miran, y al obtener su amistad, adueña-se de la admiración de los que ese presente mereceron, pues su inteligencia notable, ilustrada por buenas lecturas, y su educación artística refinada, son elementos de que ella sabe disponer con discreción, utilizándolos con gracia en el instante oportuno.

En los círculos de San Salvador la afaman como artista de sentimiento, que arranca del piano sublimes armonías, confundiéndose su alma con la del autor en la música interpreta y produciendo tonos melodiosos en los que va disuelta la ternura de su corazón.

En ese arte musical, divino entre las artes bellas, ha alcanzado la señorita Zimmermann una muy rara habilidad, que manifiesta sus dotes naturales excelentes y su dedicación al estudio.

Vistas de "El Molino"

(SAN SALVADOR)

Este edificio está situado al oriente de San Salvador, sobre la margen izquierda del río Acelhuate. Los canales para la conducción del agua que mueve la turbina son de mampostería, y la casa en que está la maquinaria es amplia y cómoda. Al principio servía el molino para moler trigo. Últimamente se estableció una fábrica de hielo y una planta eléctrica que iluminaba el Parque de Bolívar y el establecimiento de helados y refrescos, en el mismo Parque, del señor Esteves.

Vista de Sn. Salvador

Desde diversos puntos ha sido reproducida por la fotografía la ciudad de San Salvador, y hoy publicamos una de ellas, en que los edificios que más sedestacan son la nueva Catedral y la Universidad.

Cuartel de Artillería
(SAN SALVADOR)

Ya hemos publicado una vista, de regular tamaño, del cuartel de artillería de San Salvador, que es una verdadera é inexpugnable fortaleza. El grabado que figura hoy en estas páginas representa, en pequeño, el mismo cuartel.

Un viaducto

Pequeño es el trayecto que recorre el ferrocarril entre San Salvador y Santa Tecla. Pero la obra es de una solidez á toda prueba. Demuéstralo así, el viaducto de ese ferrocarril, sobre el cual gravita el peso de la máquina y los carros con tanta seguridad como en tierra firme.

El Parque Bolívar
(SAN SALVADOR)

Son los salvadoreños amigos entusiastas de las glorias americanas. Hay Parque de Morazán, como lo hay de Bolívar, en homenaje al guerrero unionista del Centro y al Héroe Libertador del Sur.

El Parque Bolívar es magnífico jardín, abundante en flores, en airosas palmeras y en todos los adornos de la vegetación, propios del clima. Tiene un pavimento de ladrillos que convida al paseo, especialmente al bello sexo, que no sufre el deterioro de sus trajes, por el lodo ó por los charcos. En el centro del Parque hay un hermoso kiosco donde diariamente, con excepción de los lunes, dan sus conciertos las Bandas Marciales. En otro kiosco, cercano al de la música, se sirven licores, helados y

Vista de "El Molino". Parte de abajo.

Viaducto en el ferrocarril de San Salvador á Santa Tecla.

refrescos, que al aire libre, en el sitio más bello del jardín, toman los paseantes, sin perder las armonías de la música ni el precioso y movible cuadro de las hermosas que desfilan.

El Parque está alumbrado por luz eléctrica incandescente; y sería más bello, si por economía no se quitara la luz á la mitad de las lámparas, que permanecen apagadas, como si no fuera su objeto derramar sus claridades en aquel punto de diaria cita para los sansalvadoreños y demás residentes en la capital.

Al norte del Parque está la nueva catedral; al sur, edificios particulares, entre otros el que ocupa la sucursal del Banco Occidental; al este, un hermoso portal y al oeste el cuartel de la Brigada de Línea, que era el Palacio Nacional, en otros tiempos, cuando Dios quería.

Un tranvía en las afueras de San Salvador

Entrada de una carroza

Para las personas de fuera de esta ciudad, que no conozcan en lo que consisten las fiestas anuales que se celebran durante los primeros días de agosto en la capital, escribimos los siguientes apuntes, explicativos de uno de nuestros grabados de hoy.

Cada barrio de San Salvador toma parte en los festejos, organizando una entrada, que corre á cargo de los mayordomos, capitanas y demás personas que al efecto se designan.

Asuntos político-sociales, históricos ó contemporáneos, sirven de tema para las carrozas. Llámase entrada, la llegada de éstas á la Plaza de Armas, que se efectúa de cinco á seis de la tarde y es presenciada con avidez por todas las clases sociales, no solamente de San Salvador, sino también de toda la República, que aquí llegan atraídas por los espectáculos.

La entrada de una de las carrozas mencionadas á la Plaza, es lo que representa uno de los grabados.

El lavadero y baños del Coro

(SAN SALVADOR)

Al oriente de esta ciudad y en la ribera izquierda del río Acelhuate, donde por muchos años, desde tiempo inmemorial, las lavanderas venían ejerciendo su oficio sobre las piedras y á todo sol, fué construído el lavadero público, edificio de mampostería del cual damos una vista, y donde pueden lavar como unas 80 personas á la vez. Ese edificio representa un bien para los pobres, y por ende, un progreso.

Los baños del Coro son termales y están dentro de una poza, cuyas orillas han sido reforzadas con paredes. El agua es clara, abundante y de temperaturas diferentes. Los baños son muy concurridos y constituyen una fuente de salud.

Campo de Marte

(SAN SALVADOR)

Durante la administración que fué derrocada en 1894, se instituyó el Campo de Marte, al Noroeste de San Salvador, con el fin de que hubiera un lugar propio para los ejercicios militares. En un día en que éstos se verificaban, en presencia de numerosas personas, fué tomada la vista que publicamos en este número.

Los terrenos en que está el Campo de Marte y los rellenos que fueron necesarios, importaron unos $ 125,000. Después se erigió allí un monolito, de figura piramidal, de más de veinte pies de alto, con un basamento hecho de mármol, en cuyo pie hay una estatua de la República del Salvador, de tamaño natural. En los costados del monolito están inscriptos los nombres de los que murieron en la campaña del 90, librada entre El Salvador y Guatemala.

En el Campo de Marte se han efectuado simulacros muy lucidos y los ejercicios de las tropas que allí se verifican todos los días, prueban la disciplina é instrucción del soldado salvadoreño.

Cuartel de Artillería. – San Salvador.

Un tranvía en las afueras de San Salvador

Esta población está cruzada en diferentes direcciones por líneas de ferrocarril urbano, que no sólo facilitan el tráfico dentro de su amplio radio, sino que también la unen con pueblos vecinos, que son como una prolongación de San Salvador.

Se admiran paisajes bellos en esas cómodas excursiones, por medio del tranvía. Ahí van los jamelgos de la empresa, marchando cuesta arriba, y ahogándose de puro *gordos*, uncidos al carro del ferrocarril de sangre. Son muy bonitos esos paseos en San Salvador.

El Parque Bolivar. — San Salvador.

Jefes de Policía
(SAN SALVADOR)

El importante servicio de Policía ha venido mejorando paulatinamente en la República, sobre todo en estos últimos tiempos en que desempeñaba la dirección del ramo el general don Ignacio Marcial.

En el cuadro de jefes que hoy publicamos se ve al general Marcial, que es el primero entre los dos que no llevan uniforme. Los demás forman el resto del personal de jefes de la policía de San Salvador.

Hoy el general Marcial ya no desempeña aquel delicado empleo, en virtud de dimisión aceptada, y lo sustituye una persona de no menor energía y recomendables cualidades, como sin duda lo es el coronel don Luis F. Mathis.

LAS LETRAS CENTRO-AMERICANAS

IV

Sin que olvidemos lo mucho y de primera calidad que en materia de literatura había producido El Salvador antes de 1888, pensamos que de ese año para adelante, con la fundación de la Academia de Ciencias y Bellas Letras de San Salvador, comienza la época de mayor actividad intelectual que ha habido en esta República.

Inícianse los trabajos de aquella corporación, con el discurso inaugural del doctor David J. Guzmán, y síguenlos Francisco Castañeda, con su disertación titulada "Ciencia y Arte", el poeta Francisco A. Gavidia con su canto á Harmodio, el doctor Juan Bertis con sus observaciones críticas sobre el discurso de Cicerón en defensa de Aulo Licinio Archias, el doctor Santiago I. Barberena con la memoria sobre el calendario musulmán, y todos los literatos y hombres de ciencia afánanse en la elaboración de trabajos á cual más importante, que dieron justo renombre al Salvador en toda América.

El lavadero y baños del Coro — San Salvador.

Eran los tiempos en que sin ira ni odio, movidos por el deseo de la verdad, los doctores Juan Bertis, Jerónimo Puente, Herman Prowe y Francisco Guevara, y los señores Francisco Castañeda y Francisco A. Gavidia sostenían discusiones interesantísimas acerca de la antigüedad del hombre, demostrando cada uno la profundidad de sus estudios, su credo religioso ó filosófico, sus capacidades en dialéctica, y más que nada, un noble empeño en el esclarecimiento de las verdades científicas.

Ábrase en cualquier página la colección del "Repertorio Salvadoreño", y se encontrará que ese periódico, órgano de la Academia de Ciencias y Bellas Letras, constituye una verdadera antología selecta, formada en primer término con las producciones del talento salvadoreño, que sirvió como de estímulo para que la inteligencia de Centro-América se reuniera bajo la presidencia moral del Salvador y notificara al mundo castellano cómo estas tierras se incorporaban en el movimiento progresivo de nuestra raza, llevando caudal propio de estudios y de esfuerzos, para no quedarse á la zaga cuando sus hermanas del Sur establecieran el gran Olimpo de las glorias continentales, donde á la par de Bello puede sentarse el jesuíta Rafael Landívar, y donde hace figura brillante el doctor Matías Delgado, igual cuando menos en merecimientos el canónigo Cortés de Madariaga.

No se piense que los consejos de un regionalismo exclusivista imponían su obediencia en el ánimo de los agentes del renacimiento literario salvadoreño. Comprendían ellos que son universales el arte y la ciencia, y que hay motivo de alegría ó de sincero dolor, cuando aparece en cualquier punto de la tierra la luz creadora de los genios, ó cuando fenece, herido por la muerte, el cerebro que la alimentaba. Ni en su patria fueron más espontáneos y solemnes que en El Salvador, los honores póstumos tributados al gran revolucionario, al constante amigo de la justicia y del pueblo, á Juan Montalvo, quien aún permanece y permanecerá por mucho tiempo considerado como el primer escritor de Hispano-América. Aquella sesión pública de la Academia de Ciencias y Bellas Letras de San Salvador, verificada el 6 de abril de 1889, en homenaje al ilustre ecuatoriano, á más de satisfacer como acto de justicia, enaltece al ingenio salvadoreño, pues los rasgos biográficos por Marcial Cruz, la Elegía por Vicente Acosta, el Estudio sobre los *Siete Tratados*, por Francisco Castañeda, los versos de Calixto Velado, el estudio sobre los opúsculos y periódicos de Montalvo, por Francisco A. Gavidia y el soneto del general Juan J. Cañas, son apreciables demostraciones del alto grado á que por entonces había llegado la ilustración del pensamiento en El Salvador.

Lástima que se interrumpieran las festividades civilizadoras en que la poesía, la música y la oratoria se aunaban para recreo y enseñanza de la sociedad. Reciente aún la velada en que Montalvo fué el digno asunto inspirador de la inteligencia, el 20 de mayo del propio año de 1889 celebrábase otra, y ya el entusiasmo no estaba circunscrito á los hombres de letras, sino que se difundía también entre las damas, quienes llevaban la nota de su canto, el halago conmovedor de la declamación en los labios femeninos y el atractivo de la música interpretada por quienes están en las mejores condiciones para ello, debido á su exquisita sensibilidad. Parecía aquello como el establecimiento de juego florales á estilo americano, y en el extranjero se aplaudían con calor las pruebas del adelanto moral evidentísimo que alcanzaba la nación salvadoreña.

Vivía ella, por esos tiempos, como dueña y señora de su libertad. Las bellas artes no prosperan sino en los pueblos libres. Hay que esconder la inteligencia como un delito contra la tiranía, cuando no se la prostituye, convirtiéndola en esclava del déspota. El pensamiento no trabaja á su arbitrio cuando la suspicacia está de centinela para acusarlo, llamando sedición á la altivez. No había esos temores con el gobierno del general don Francisco Menéndez. Este realizaba el ideal de un Presidente republicano, que no se oponía á las correc-

Una Entrada en las fiestas de agosto — San Salvador.

tas manifestaciones del derecho, sino que antes bien las estimulaba decisivamente. Complacíase aquel mandatario, viendo el desarrollo intelectual de su país, y como lo más sencillo y natural, entendiéndolo en él si fuera deber suyo, ejercía de Mecenas con la gente de letras, valiéndose de procedimientos que no tenían el carácter repulsivo del favor. Seríamos injustos, si calláramos que al general Menéndez le corresponde mucho del acatamiento que merece el brillante período cuya revista queda hecha á vuela pluma.

Después de 1890 decayó la actividad en literatura. Continuó produciéndose, pero la emigración de inteligentes escritores salvadoreños, por causas políticas, destruyó aquel admirable concierto de las voluntades y de los pensamientos en la tarea de cultivar lo bello y empezaron á oírse voces lejanas que desde el destierro partían de un coro de dolientes expatriados, quienes se lamentaban del injusto é inexorable destino cuyas consecuencias sufrían.

Corría la época en que el doctor Baltasar Estupinián y Francisco Castañeda batallaban en la prensa guatemalteca al servicio de las buenas causas de Centro-América; por entonces Francisco A. Gavidia fundaba en Costa-Rica el periodismo que á un tiempo satisfacía la necesidad de información y el espíritu doctrinario que caracteriza á ese escritor, y posteriormente en el folleto "Los Emigrados" mantenía vigorosa la protesta del círculo desterrado, y como redactor de periódicos trabajaba en Guatemala por la depuración de las prácticas gubernativas, esforzándose por encaminar la atención del pueblo hacia los debates del presupuesto, que tanto afectan á la vida material de las naciones.

Entre tanto, la Academia de Ciencias y Bellas Letras, aunque resintiéndose de la ausencia de algunos de sus miembros fundadores, continuaba como organismo viviente, asimilándose el material de inteligencia y de saber que encontraba en el círculo de su acción. Quedó señalado con piedra blanca en los anales de la Academia, el día en que recibiera públicamente, como socio activo, al joven colombiano Francisco A. Gamboa, quien al escoger y desarrollar el tema del origen de la vida y la unidad orgánica en el reino animal, se remontó á los días más gloriosos de la corporación ilustre, que vió en él un vigoroso expositor de las doctrinas de Darwin, Virchow y Haeckel, quienes así como Virgilio acompaña á Dante en los círculos tenebrosos, sirvieron de guía al discípulo ansioso de ensanchar sus conocimientos, en aquel amplio camino de la ciencia, que es prolongación de facultades y centro de la eterna luz para los que hallan la verdad, que no conoce la presumida estulticia.

En el discurso de Gamboa, los maestros se limitan á ser espectadores, y el autor investiga y analiza por cuenta propia, obteniendo victoria personal que tuvo resonancia en países donde la ciencia es el culto de las grandes almas. Del castellano fué vertido al inglés ese trabajo y reproducido con ilustraciones para mayor inteligencia. Honor que alcanzaba á las ciencias y las letras salvadoreñas, de que es lucida manifestación dicho estudio. Entiéndase que, al decir que los sabios cuyas enseñanzas forman el caudal de erudición contenido en el discurso, desempeñaban allí el papel de espectadores, queremos establecer cómo el hombre de ideas propias se aparta de la imitación servil en el aprendizaje, siguiendo el verdadero método, definido por Claudio Bernard, que "es el que deja en lo posible al talento en frente de sí mismo, y le dirige respetando sus cualidades más preciosas, que son su originalidad creadora y su espontaneidad científica."

Mas, acogiéndose de repente una muchedumbre de jóvenes en agraz, al nombre y fama alcanzados por Rubén Darío, y diciéndose abanderados de la escuela modernista, crearon para las letras salvadoreñas una época transitoria de ruina y decadencia manifiestas. Aquello era el desbarajuste, la anarquía insoportable en la república literaria. El *japonismo* en los hermanos Goncourt y Pierre Loti, reune á los encantos de la novedad, la potencia del genio que palpita en las obras de esos escritores y el atractivo de un arte original y verdaderamente sublime; los cuentos de Mendes, las novelas de Maupassant, los sonetos de Heredia, si se califican como producciones de la escuela parnasiana, darán á ésta renombre perdurable y admiradores en todo el universo. Pero en América debe limitarse á dos ó tres, el derecho de escribir, siguiendo las huellas de los modernistas franceses, y entre esos pocos figura Darío, á pesar de las humoradas y extravagancias que á veces circulan con su firma, y que han de ser obra de algún maligno encantador que no le quiera, según decía de la Revilla, refiriéndose á ciertos dramas espeluznantes de Echegaray.

Los demás, y especialmente los del grupo de los parnasianos *soi-dissant* que en El Salvador por algún tiempo aturdieron con insulsa vocería, no tienen razón de ser como escritores en ese género. Ellos son causa de que prevalezca en América y España un concepto erróneo acerca de las letras salvadoreñas, y ya para éstas no hubiera salvación, si precisamente los ingenios estimables no constituyeran casa aparte del gremio de los *grafomanos*, tan bien retratado en un libro de Pompeyo Gener.

Corporación mantenedora de la sensatez, amiga del mérito, favorecedora del estudio y elemento valioso en la literatura nacional, es "La Juventud Salvadoreña", á la cual le corresponde un lugar distinguido en el desarrollo del arte y por el hecho de que su temperamento de expansión ha creado lazos de provechoso compañerismo entre los jóvenes del Salvador y los de todo Hispano-América. En los días en que los periódicos literarios de este país eran escritos en su mayor parte por los estériles decadentes, el órgano de "La Juventud Salvadoreña" manteníase libre del contagio de aquella epidemia intelectual, que no se hace presente ahora sino por casos aislados sin importancia alguna.

Son muchos los literatos de buena escuela que honran el nombre salvadoreño, y entre ellos citamos á Francisco A. Gamboa, cuya dedicación constante á la Pedagogía y cuyos servicios en distintos empleos á la educación pública no le han impedido ejercer el excelso ministerio de la poesía. Aunque no nacido en El Salvador, en esta nación han llegado á pleno desarrollo sus facultades, y el medio físico y los arraigos de la familia le imprimen la cualidad de salvadoreño. Gamboa es autor de composiciones magistrales "Raza degenerada" es un canto modelo, y por su viril energía y forma irreprochable le pondría su firma el clásico autor de los "Gritos del combate." Lástima que no haya querido publicar sus versos del género erótico, algunos de los cuales hemos oído recitar y son magníficos.

Alberto Masferrer está considerado en Centro América como uno de los primeros prosistas. Su libro "Páginas" le ha conquistado reputación americana. Sólo fragmentos conocemos de esa obra, pero ellos bastan para que aseguremos cómo en estas cinco Repúblicas podrá hallarse quien le iguale como escritor castizo y aun quien le supere en esa pulcritud de los que tienen la aversión de los neologismos, pero nadie le aventaja en el estilo grandilocuente, en la riqueza de imaginación para embellecer los asuntos y en el fondo filosófico de sus escritos, que tienen el sabor de la verdad y más se aproximan al pesimismo que al sistema contrario, cual si el joven meritísimo que hoy representa á su patria en Costa Rica, profesara la opinión de que lo real en la vida es el dolor.

Víctor Jerez figura también entre los escogidos. Su vocación es para el sacerdocio de las letras, y cuando escribe, lo hace con lucimiento y gallardía. Dedicado á la profesión de abogado y desempeñando el empleo de Secretario de la Universidad, contribuye poco á impulsar el movimiento literario con las producciones suyas, aunque sí es notable la selección del material en el periódico docente "La Universidad", que está á su cargo y es revista muy estimada en el extranjero. Hónrale mucho á Jerez su tesis escrita para recibir el título de doctor, obra en que estudia las doctrinas del célebre criminalista G. Tarde. Forma y fondo son brillantes. En Chile y la Argentina, donde la ciencia del Foro está adelantadísima, han reprodúcido con honrosos comentarios esa obra maestra del doctor Jerez.

Las razones por que damos nacionalidad intelectual salvadoreña á Francisco A. Gamboa, tienen el mismo valor, tratándose de Isaías Gamboa, cuyo nombre ha corrido por todo Hispano-América, recibiendo aplausos. Isaías es poeta de sentimiento. En el tomo de sus "Flores de Otoño" nada hay que pueda menospreciar la buena crítica y abundan las poesías que son joyas primorosas de extraordinario valor. La composición titulada "Madre", repercute en el corazón de manera delicada. Ha querido la naturaleza que en medio de los trastornos morales de esta edad, cada vez más indiferente á las grandes y nobilísimas pasiones, permanezcan intactos los sentimientos de la familia, entre los cuales el más santo y consolador es el afecto que los hijos profesan á sus padres. En aras de él ha ofrecido el joven Gamboa lo mejor de su alma, lo más selecto de su cerebro y no pudo él colocar, como representación del soberbio arco de entrada para el alcázar que formó su fantasía, nada mejor que los amorosos brazos de la madre querida, que al oír el canto de su hijo, querría llevarlo allí, contra el pecho, donde late un corazón lastimado por la ausencia de los que adora.

"La sonrisa del retrato" es preciosa miniatura poética, que todos han leído con deleite y que muchos periódicos reprodujeron y reproducen cada día. La traducción de "El Cuervo", de Edgard Allan Poe, después de que tanto se popularizó en América la de Pérez Bonalde, fué un acto de arrojo de parte de Isaías Gamboa, que le ha valido muy lisonjeras apreciaciones y que le da puesto de honor entre los traductores de aquel escritor y poeta originalísimo.

Por no dar á este artículo una extensión mayor, omitimos adrede en la anterior relación los nombres de algunos escritores que dan ancho campo al elogio y que han ejercido influencia decisiva en el progreso intelectual de esta República. Don Salvador J. Carazo, por ejemplo, es notable en los cuadros de costumbres y en la sátira fina que corrige. Los doctores Manuel Delgado y Rafael Reyes tienen fama legitimamente adquirida por sus talentos é ilustración, y sin más estímulo que la voluntad, han trabajado como buenos, contribuyendo al esplendor de la literatura y divulgando enseñanzas por el medio seductor del arte de bien decir, que cautiva la atención.

Esto no puede llamarse estudio acerca de las letras centro americanas, en lo que al Salvador corresponde. Son apenas unas cuantas apreciaciones, que en este número, dedicado especialmente á asuntos salvadoreños, tienen su relativa oportunidad.

JUAN CORONEL.

Carmen Gomar

Virgen del templo ideal de la belleza,
De su gótico altar arrebatada,
Va á través de la vida, custodiada
Por el ángel guardián de la pureza.

Místico el rostro, en su conjunto expresa
El duelo de algo que se hundió en la nada,
Y hay en la vaguedad de su mirada
Poemas de recóndita tristeza.

Como en la dulce Concepción gloriosa
Que asciende al cielo, se destaca hermosa
La luz de la nostálgica intranquila,
Con su boca á la risa siempre ajena,
Y su frente de cándida azucena
Y un toque celestial en la pupila.

ISAÍAS GAMBOA.

— Varios periodistas ingleses describen la actual situación internacional, en el Viejo Mundo, diciendo que toda ella encarna la apoteosis de Rusia. Declaran que ella es el árbitro del mundo en la actualidad y que su influencia no es sólo omnipotente en Europa, sino que también en el Asia y en el África.

— El Gobierno del Transvaal ha seguido instando el Gabinete de St. James para que someta á juicio á Mr. Cecil Rhodes.

— La Sublime Puerta ha publicado un informe relativo á los asesinatos de Van, atribuyendo toda la responsabilidad á los armenios. En contestación á la demostración de las Potencias, el Gobierno turco ha resuelto suspender las operaciones militares en Creta, con tal de que las tropas imperiales no sean atacadas por los insurgentes.

— El 7 de agosto se inauguró, en la ciudad de Munich, el Congreso internacional de Psicologistas.

— El 29 de ese mismo mes se reunió, por la 45a vez, en Buffalo, N. Y., la Sociedad americana de los adelantos científicos.

— El distinguido escritor francés, Edmond Louis Antoine de Goncourt, murió el 16 de julio, á la edad de 74 años.

— En los círculos políticos de Inglaterra corre la noticia de que Mr. Balfour va á renunciar el puesto de jefe del partido conservador en la Cámara de los Comunes. Se cree que le sucederá Sir Michael Hicks-Beach.

— Sir Charles Dilke predice que antes de diez años la Gran Bretaña tendrá que sostener una guerra que le harán Rusia, Francia y Alemania aliadas.

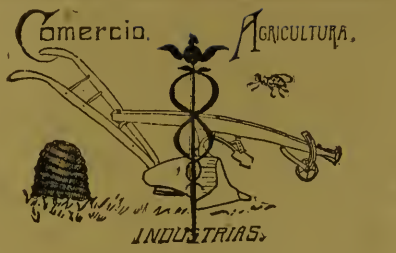
— El Gobierno del Transvaal ha mandado construír 60,000 fusiles á una fábrica alemana

— Se acaba de inventar un instrumento llamado Fonendoscopio, por medio del cual se hacen audibles ciertos sonidos que ayudan á determinar el estado de salud del paciente que con su auxilio se examine. Asegúrase que la circulación capilar tiene un sonido especial y que se oye perfectamente con la asistencia de este aparato. Todas las peculiaridades de los órganos respiratorios y digestivos, de los músculos, las articulaciones y los huesos, así como las otras partes del cuerpo se demuestran claramente con el auxilio de este aparato maravilloso.

— Los botánicos sostienen que es esencialmente necesario el equilibrio entre la luz y la humedad para que las flores puedan desarrollar toda su fragancia. La intensidad del perfume de una flor depende del equilibrio que logre establecer, hora por hora, entre la presión en sus células, que tiende á expulsar el aroma ya contenido en la epidermis, y la acción de la luz, que combate incesantemente esa tendencia. En los países excesivamente cálidos y secos las flores no tienen toda la fragancia que se observa en otras localidades.

— Un físico francés ha descubierto un sustituto del diamante para cortar vidrios y aun para recortar diamante. Toma ácido bórico y carbono y los somete á una elevada temperatura en un hornilla eléctrica y de esta suerte obtiene una mezcla de borón y carbono, de color negro, y tan dura que raya al diamante. Aunque al principio era muy costosa la producción de esta sustancia, se han hecho nuevos descubrimientos que últimamente la han hecho bastante barata. Entre otras ventajas la mezcla en cuestión tiene la de poderse fabricar en pedazos del tamaño que se desee.

— Mr. Mulhall asegura que el valor aproximativo de los buques de todas naciones es de..... $ 1,100.000,000 y que las 110,000 locomotoras en uso actual, representan un capital de $ 1,000.000,000. Mientras que los ferrocarriles dan trabajo á 2.394,000 individuos, las embarcaciones emplean solamente 705,000.



EL PAPAYO

El papayo es una planta leñosa de las comarcas intertropicales de uno y otro hemisferio, que constituye un género de plantas de la *Dioecia Decandria* y de la familia de las *Cucurbitáceas* y no de las *pasifloras*, como quieren algunos autores modernos. Los papayos son árboles de tercera magnitud, ó simples arbustos, notables por su porte particular, que se parece al de los palmeros por su follaje en la cima del tronco, por sus flores comunmente unisexuales, y separadas sobre dos pies diferentes, aunque Trew asegura haberlas visto agrupadas, juntas y monoclinias; en fin, por sus frutos de buen gusto, que por su forma y tamaño se asemejan á un melón pequeño.

Los papayos se diferencian de las *Cucurbitáceas* por su ovario *supero;* pero se parecen á ellas por otros caracteres: tienen grandes relaciones con algunas *urticeas*, y en particular con la higuera (Ficus carica) y con el árbol del pan (Artocarpus incisa) de Jaquiere: como en estas plantas, mana del tronco de los papayos un jugo blanco, lechoso y glutinoso que se encuentra también en las hojas; su madera fongosa, y su tronco, lo mismo que el de los palmeros (*Stipe*) presenta las impresiones de los peciolos de las hojas que han caído.

En las flores masculinas se encuentra un cáliz muy pequeño, con cinco dientes: la corola es monopétala, tubulosa ó infundibuliforme, con el limbo dividido en cinco lóbulos iguales: los estambres son diez, ligeramente monadelphos (reunidos) por su base: de los cuales cinco son más cortos y alternan con los otros más largos; las antheras tienen dos celdillas, y colocadas en el lado interior del filamento, se abren por un surco longitudinal: en el centro de la flor hay un apéndice alargado, que ocupa el lugar del ovario. Las flores femeninas, que generalmente son más pequeñas, tienen también un cáliz muy corto con cinco dientes: la corola es monopétala con cinco lóbulos, ó ya de cinco pétalos angostos: el ovario es libre, sentado, y con cinco celdillas incompletas, separadas por falsas divisiones, formadas por los trophospermos (receptáculo particular de las semillas, ó placenta), que algunas veces son salientes, en forma de lámina y colocados en la parte inferior de la cavidad del ovario, parietales y cubiertos de muchos óvulos. El estilo es sencillo, y terminado por cinco estigmas lineales. El fruto (Pepo) es carnoso y con una ó cinco celdillas con muchas semillas, las que tienen su superficie un poco desigual, y se componen de un endospermo blanco carnudo, que contiene un embrión recto, y los cotiledones son planos.

Se conocen muchas especies de Papayo: la más generalizada, originaria de las Molucas, que en

cierto modo se ha naturalizado en el suelo de la América del Sud y que se cultiva en las Antillas, es el *Papayo comestible* (*carica Papaya Linn*), llamada *Papaya communis* por Lamark.

Este bello árbol eleva su tronco como á veinte pies; éste es sencillo, cilíndrico, ofreciendo en la superficie las impresiones de las hojas que han caído. Las hojas son sencillas, muy grandes, dispersas, pecioladas, profundamente divididas en siete ó nueve lóbulos sinuosos y recortados lateralmente. Las flores son dioicas, blanquizcas, de un olor bastante agradable y dispuestas en racimos axilares. Los frutos son muy grandes, amarillentos y pulposos interiormente, de un sabor aromático y muy agradable.

— La isla de Cuba es más grande que Irlanda y algo menor que la república de Guatemala. Mide 750 millas de largo y 50 de ancho, por término medio, y tiene una área de 43,220 millas cuadradas. Su población es de 1,386,000 habitantes.

— Su territorio es accidentado, especialmente al Sudeste, donde se encuentra la Sierra Maestra, que tiene picos que alcanzan hasta 8,000 pies de altura sobre el nivel del mar.

— Las dos terceras partes de sus costas están obstruídas por cayos rocallosos y bancos poco profundos y cenagosos. Esto no obsta para que tenga muchos puertos excelentes.

— Los huracanes que con frecuencia azotan las Antillas son raros en Cuba.

— La tierra es sumamente fértil. Sus producciones principales son azúcar, tabaco y café.

— La Habana, con 200,000 habitantes, es la capital de Cuba. Está situada casi en el extremo occidental, sobre la costa norte.

— El cabo más oriental de Cuba es el de Maysi, sobre el canal de Barlovento, que la separa de Haití. El más occidental es el de San Antonio, frente al cabo Catoche de Méjico.

— La ciudad de Matanzas, con 36,000 habitantes, se encuentra á unas 50 millas al Este de la Habana. Cárdenas tiene 13,000 habitantes y está á unas 12 leguas al Oriente de Matanzas.

— Puerto Príncipe no es ciudad marítima. Tiene 30,000 habitantes y se encuentra en el centro de la mitad Oriental de la isla y á igual distancia de uno y otro mar.

— Santiago de Cuba tiene 37,000 habitantes. Es el puerto más meridional de la isla.

— El río Cauto es el más importante de la porción Sudeste de Cuba.

— Guanabacoa está muy próxima á La Habana, hacia el Oriente. Baracoa se encuentra casi en el extremo Oriental de la isla.

— Las poblaciones más importantes de la costa meridional son Pinar del Río, situada al Sud Oeste de la Habana; Cienfuegos, Trinidad y Manzanillo.

— La porción más angosta de la Isla es la comprendida entre Mariel y la costa meridional. Mariel está á unas 40 millas al Oeste de La Habana.

— La isla de Pinos se encuentra hacia el Sur de La Habana y dista más de 50 millas de la costa de Cuba.

— El canal de la Florida separa á Cuba de los Estados Unidos.

— La isla de Jamaica está al Sur del extremo meridional de Cuba.

— Las Bahamas se encuentran al N. E. de Cuba. La isla de San Salvador o de Watting, que fué la primera tierra que descubrió Colón, en América, es una de las Bahamas.

PENSAMIENTOS DE VÍCTOR HUGO

— La gloria, la ambición, las armadas, las escuadras, los tronos y las coronas ¿qué otra cosa son más que los muñecos de los grandes niños?

— Es necesario no ver todas las cosas de la vida al través del prisma de la poesía, prisma parecido á esos lentes ingenuosos que engrandecen los objetos. Mirando con ellos, las esferas del cielo aparecen en toda su luz y majestad; pero al separar el anteojo ya no veremos más que formas gigantescas en verdad; pero pálidas, vagas y confusas.

— Los grandes hombres en su carrera, semejantes al sol, nunca nos parecen tan bellos como en los momentos en que los vemos más cerca de la tierra, en su aurora y en su ocaso.

— La providencia economiza sus grandes hombres; ni los prodiga, ni los desperdicia; los da á luz y los retira en la hora conveniente, y jamás los pone á gobernar acontecimientos que no sean de su talla. Cuando hay que realizar alguna mala tarea, la hace por manos también malas. No remueve el lodo y la sangre más que con viles instrumentos. Por esto Mirabeau se fué antes del terror, y Napoleón no vino hasta después de él, mediando entre los dos colosos un hormiguero de hombres pequeños y malvados, la guillotina, las carnicerías, los ahogados, en una palabra, el año de 93. En ese año Robespierre bastó: para eso bastante bueno era.

— He oído á hombres eminentes en política, en literatura, en ciencias, quejarse en nuestros días de la envidia, del odio, de la calumnia, etc. No tenían razón: esta es la ley, esta es la gloria, y todas las grandes celebridades han pasado por estas pruebas: el odio por donde quiera las ha seguido; porque para él nada hay sagrado. El teatro les entregó más á descubierto á Molière, Shakspeare, la prisión no les ocultó á Cristóbal Colón, el claustro no preservó á San Bernardo, y el trono mismo no pudo salvar á Napoleón. Para el genio no hay sobre la tierra más que un solo lugar de asilo, la tumba.

La señorita Carmen Gomar.

Carmen Gomar
(SALVADOREÑA)

Carmen Gomar ocupa un alto puesto en el coro de las bellezas de San Salvador.

No es la pasión arrebatada la que inspira ella; no es frenesí lo que mueve al corazón ante su vista. El alma, al verla, queda en éxtasis; es la admiración con el asombro: así debe de ser el arrobamiento del artista, cuando en un cielo sólo abierto á sus ojos, muéstrasele deslumbradora la Belleza Suprema.

Cuando Carmen pasa, deja por doquiera el murmullo que su triunfo levanta. Cuando está en el templo, parece que se transfigura: los cabellos son aureola; la frente está bañada de luz; los ojos tienen fulguraciones celestiales, y de sus labios brota la oración purísima, como el perfume de los cálices frescos. Entonces la mirada del creyente que la descubre se distrae; no es ya el altar lo que miran sus ojos: se ha verificado la fascinación.

Vestida sencillamente es encantadora. Parece haber nacido para reina del hogar. No se hicieron para ella las galas mundanales. En el teatro, con una flor natural prendida en el pecho, es más hermosa que las que llevan prendedores de brillantes y colllares de perlas.

Ideal de las almas soñadoras, inspira á los poetas, que le rinden el homenaje de sus versos. ¡En cuántos sueños de amor flotará ella, aérea, luminosa, impalpable, como el rayo de luna de Bécquer!

Campo de Marte (San Salvador)

Jefes de Policía — San Salvador.

Vista de "El Molino". Parte de arriba.

EL REMEDIO DE HIMROD

"Salvacion"

LA AVENIDA DE CENTRO AMERICA

FARMACIA Y ANEXOS
DE [illegible]

[illegible]

ARTÍCULOS
[illegible]

PLACENTA
DE [illegible]
ARTÍCULOS
CAMPESINOS
Y TODO [illegible]
[illegible]

ASEGURESE USTED
MIENTRAS CREE EN BUENA
SALUD.
Si se enferma Ud. no podrá
ASEGURARSE.

La New-York Life
INSURANCE COMPANY,
[illegible] NUEVA YORK.
Expide una gran variedad de Pólizas
Tiene la Póliza que más conviene A
[illegible]

OFICINA CENTRAL
[illegible]
Centro América
[illegible]
A. [illegible] P. [illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

FARMACIA CENTRAL
DE
M. PALOMO Y CÍA.
9a. AVENIDA NÚM. [illegible]
[illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible]

"EL PORVENIR DE CENTRO-AMÈRICA"

República de El Salvador

AGENTES LOCALES	RESIDENCIA
G. J. Dawson &. Co.....	San Salvador
Corl. Don Ernesto Sandoval.....	San Miguel
,, Leopoldo Cuenca.....	Ahuachapán
Dr. Rafael Ortiz	Atiouizaya
Don Buenaventura Nuila..	Cojutepeque
Dr. Miguel C. Muñoz.....	Alegría
Don Ramón Abrego.....	La Ceiba
,, José P. Herrera.....	San Andrés
Dr. Manuel Funes.....	Chinameca
Don Andres R. Rosales.....	San Martín
,, Apolinario Rivas.....	Quezaltepeque
,, Toribio Araua.....	Apaneca
,, Cosme Ramos.....	Izalco
,, Alberto C. Morán.....	Chalchuapa
,, Enrique E. Irrisarri...	Coatepeque
,, Pedro Azucena.....	Zaragoza
,, Horacio Trujillo.....	Opico
,, Rafael Villalta G.....	Chalatenango
Dr. Francisco P. Boza.....	El Progreso
,, Samuel González.....	Ilobasco
Don Francisco Villatoro...	Santa Rosa
,, Onofre Escobar.....	Poloros
,, Basilio Reyes.....	Pasaquina
,, Lucas Peñate.....	Nahuizalco

AGENTES LOCALES	RESIDENCIA
Don Rómulo Luna.....	Santa Aua
,, Federico Huezo.....	Sonsonate
,, Jesús Choto.....	Sonsonate
,, L. F. Solórzauo.....	Sonsonate
Dr. Esteban C. Roque.....	La Unión
Don Carlos Martínez P.....	San Vicente
,, Casimiro Dounadieu...	Santiago de María
,, Adolfo G. Miranda.....	Zacatecoluca
,, Rafael Almeida.....	Acajutla
,, Francisco Puente.....	Suchitoto
Dr. J. Antonio Carballo....	Metapán
,, J. Santos Buitrago.....	Olocuilta
,, Pío Pérez R.....	Jucuapa
,, Felipe Fernández.....	La Libertad
,, Manuel F. Barrios.....	Berlín,
Dr. Modesto Castro.....	Sensuntepeque
Don Carlos Huete.....	Armenia
,, Rafael Peñate.....	Salcoatitán
,, Pedro C. Ruiz.....	Usulután
,, Rafael Barriere.....	San Alejo
,, Juan H. Reyes.....	Anamorós
,, Lázaro Rubio.....	Nueva Esparta
Dr. Francisco Reyes.....	El Sauce
Don Manuel de J. Martínez	Gotera

EL PORVENIR DE CENTRO AMÈRICA.

Al presentar nuestro periódico al público centro-americano queremos valernos de la oportunidad para manifestarle que nuestra empresa cuenta con casas propias, con un número suficiente de

Prensas á vapor y á mano,

Una galería fotográfica, Un taller completo de FOTOGRABADOS,

montado al estilo de los más modernos de Nueva York, con una extensa variedad de tipos para la edición de la Revista y con obreros hábiles y entendidos, circunstancias todas que nos permiten esperar que nuestro semanario merecerá la buena acogida que deseamos y que tendrá vida independiente y larga.

TENEMOS AGENTES QUE RECORRERAN LAS CINCO SECCIONES DE LA AMERICA CENTRAL

y nos proponemos llevar nuestra revista hasta el último de los pueblos del istmo, sin perjuicio de la circulación que llegue á tener en el exterior.

NUESTRO PERIÓDICO MERECERA PREFERENTE ATENCIÓN EN EL ESTABLECIMIENTO, á fin de que llegue á los suscritores con la mayor regularidad posible, sin que esto obste á que nos esmeremos en cumplir con toda puntualidad las órdenes con que se nos favorezca, ya sean de

GRABADOS ó de trabajos TIPOGRAFICOS.

POR ÚLTIMO OFRECEMOS MODICIDAD EN NUESTROS PRECIOS y pedimos que toda comunicación sea dirigida á

G. J. Dawson & Ca

80, Undécima Avenida Norte, 80
San Salvador.
El Salvador.—C. A.

Tipografia Centro-Americana.

"DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO."

No [illegible] que se [illegible] la Emulsión de Scott, [illegible] Píldoras [illegible] salud. La Emulsión de Scott es la [illegible] por los [illegible] y [illegible] **SCOTT** es garantía de la pureza de [illegible] y de la perfección del compuesto. [illegible] **Emulsión de Scott** y [illegible] Scott [illegible] con la [illegible] con el [illegible] de [illegible] de Scott [illegible]

Emulsión de Scott

[illegible] Bronquitis [illegible] Tuberculosis [illegible] y [illegible] Escrofulosis, Anemia, Enfermedades [illegible] Reumatismo, Crónicas, [illegible] Crónicas [illegible] Debilidad y [illegible] de Pecho y [illegible] Emulsión de Scott [illegible] Pura [illegible] Emulsión de Scott [illegible] Prescripción [illegible]

SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.

EN LA OFICINA CENTRAL

[illegible]

"El Poderío de Cada Anuncio"

[illegible]

"Public Opinion"

[illegible]

SOLITARIAS

[illegible]

R. H. Lathin,

[illegible]

"EL GLOBO"

Se solicitan DESPACHADORES con buenas referencias.

BANCO INTERNACIONAL

DEL

Salvador

FUNDADO EL 16 DE AGOSTO DE 1889

DEPOSITOS

GIROS

DESCUENTOS

EMISION:

AUTORIZADA

EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DE LA REPUBLICA

Banco Occidental

OFICINA CENTRAL

DE

SANTA ANA

Establecimiento fundado en el año de

1889

Sucursales

EN LAS POBLACIONES PRINCIPALES DEL PAIS

Emisión, Giro y Descuento

DEPOSITOS